



Columna

Dr. Marcos Cikutovic Salas

Rector de la Universidad de Antofagasta



Universidad de Antofagasta en su aniversario 44, frente a un país que debe decidir

Estamos conmemorando 44 años desde que nuestra casa de estudios, la Universidad de Antofagasta, comenzó a construir una historia propia. Una historia que se ha tejido con esfuerzo, compromiso y vocación pública; una historia profundamente ligada al desarrollo de nuestra región y al bienestar de sus habitantes.

Este aniversario es una oportunidad para mirar hacia atrás con gratitud y hacia adelante con esperanza. La Universidad de Antofagasta, nacida en 1981 a partir del legado de la antiguas sedes de la Universidad Técnica del Estado y la Universidad de Chile, ha transitado por un camino lleno de desafíos, pero también de grandes logros. Somos fruto del trabajo colectivo, de generaciones de académicas y académicos, funcionarias y funcionarios, profesionales, técnicas y técnicos, estudiantes y egresados que han puesto su talento al servicio de una misión noble: formar personas, generar conocimiento, y contribuir activamente al desarrollo de nuestro territorio.

En estas más de cuatro décadas, nuestra universidad ha ampliado su oferta académica y ha fortalecido sus capacidades científicas y tecnológicas. Hemos sido testigos y protagonistas de una transformación educativa y social que no siempre ha sido fácil, pero que ha reafirmado nuestro carácter como universidad pública, estatal, pluralista y regional.

Sin embargo, no es vano mencionar que, celebramos este aniversario en un momento especialmente complejo para las universidades del Estado en Chile. La educación superior pública enfrenta una crisis estructural de financiamiento, una situación que no es solo presupuestaria, sino también de visión de país. En ese contexto, nuestra institución no ha estado exenta de dificultades. En-

frentamos importantes desafíos que nos han obligado a tomar decisiones complejas, pero necesarias, siempre con el objetivo de resguardar la continuidad, calidad y sostenibilidad de nuestro proyecto educativo.

Hemos iniciado un proceso de reordenamiento institucional con responsabilidad, transparencia y sentido de futuro. Un proceso que, como lo hemos señalado en diversas instancias, tiene como propósito asegurar la viabilidad de nuestra universidad para los próximos años. Porque lo que está en juego es el porvenir de miles de jóvenes que encuentran en nuestra institución la oportunidad de construir sus sueños y aportar a sus comunidades.

En ese contexto, es fundamental volver a poner en valor el rol estratégico que cumplen las universidades públicas. No solo somos espacios de formación profesional, también somos motores de investigación, innovación y pensamiento crítico. En territorios como el nuestro, donde confluyen grandes desafíos sociales, económicos y medioambientales, el trabajo universitario se vuelve aún más indispensable.

Desde Antofagasta, reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo regional, con la producción de conocimiento pertinente y con la educación como un derecho social. Seguiremos fortaleciendo nuestras alianzas, promoviendo la ciencia con impacto, y generando las condiciones para que la educación pública sea una herramienta concreta para el desarrollo sostenible.

A 44 años de su creación, la Universidad de Antofagasta sigue creyendo en el poder transformador del conocimiento. Este aniversario es un hito institucional, y al mismo tiempo, una oportunidad para renovar el compromiso de todas y todos con un país que necesita más que nunca apostar por su educación pública.